



MASHÍAJ Y REDENCIÓN

IUD SHEVAT 5769 – parte 1

UNA MEDITACIÓN DEL RABINO ITZJAK GINSBURG SOBRE EL MAAMAR

MAAMAR BATI LEGANI

1. Introducción

Hoy hace 58 años que el Rebe inicio oficialmente su liderazgo. 58 es la *guematria* de la palabra que significa “gracia” (חן, *jen*) en Hebreo.

El Rebe anterior, el *Raiatz* murió en 5710. Sólo unos días antes de su muerte nos dio un nuevo *maamar* (tratado jasídico) para ser estudiado el día en que su abuela murió, el 10 de *Shevat*. En ese día, él murió y el tratado en un sentido vino a ser su voluntad y testamento para nuestra generación. El tratado completo contiene 20 capítulos, divididos en cuatro secciones. La primera sección (capítulos 1-5) se titula *Bati Legani*, (“vine a mi jardín”) con la intención de ser estudiada el 10 de *Shevat*. La segunda sección titulada *Haioshevet Baganim*, (La que se sienta en los jardines) (caps. 6-10) fue para el 13 de *Shevat* (el día de la muerte de su madre). Las siguientes dos sección no tienen un título, pero, la tercera fue para ser estudiada en *Purim* de ese año (caps. 11-15) y la cuarta y final (caps. 16-20) el día 2 de Nisán de ese año (el día de la muerte de su padre, el Rebe *Rashab*).

Durante los primeros veinte años desde 5711 a 5730, en el aniversario de la muerte de su suegro, el Rebe de Lubavitch enseñó un capítulo del tratado con gran profundidad y con un gran detalle. Entonces en veinte años finalizó el ciclo completo. En 5731 (1971), el Rebe empezó un segundo ciclo, pero por una razón desconocida no lo completó. Enseñó el capítulo 18 (una segunda vez) en 1988 y paró. Debe haber una razón muy profunda para esto. No podemos saber realmente la razón que tuvo, pero hay algunas claves para ello en lo que dijo en el capítulo 19 y 20 en 5729 y 5730. Queremos decir que tal vez el Rebe estaba indeciso en explicar completamente lo que dicen los dos últimos capítulos.

2. 58 y el Campamento ante el Monte Sinaí

Pero antes de empezar con el capítulo 19 de *Bati Legani*, veamos de cerca el hecho de que este es el año 58 desde que el Rebe inició su liderazgo oficial. Notamos que 58 es la *guematria* de la palabra hebrea para “gracia” (חן). En hebreo esta palabra también significa “simetría.” En una figura simétrica los dos lados están uno frente al otro. Demos una pequeña introducción que dispondrá el escenario para los varios temas que queremos discutir esta noche.

Gracia (חן) es también la raíz de dos letras (uno de los 231 portales) de la palabra “acampó” (וייחן, *vaiján*), con la que la Torá hace referencia al pueblo judío acampado ante el Monte Sinaí previo a recibir la Torá. Sin embargo, la Torá elige decir esto en singular, “él acampó” en lugar de “ellos acamparon”. Los sabios explican que a diferencia de los otros campamentos, esta vez los judíos estaban unidos como un sólo individuo con un corazón (significando, un propósito singular).

La unidad que el pueblo tenía mientras estaban frente al Monte vino a rectificar una situación similar cuando encaraban a los egipcios frente al mar. Ahí la Torá también usa el singular “y he aquí, Egipto los perseguía...”. No “los Egipcios” sino “Egipto”, indicando que los egipcios también, en su intento de capturar a los judíos, estaban unidos como un solo individuo con un mismo corazón. En el Talmud los sabios nos enseñan que “la congregación (unidad) de los malvados es mala y terrible para el resto del mundo, mientras que la reunión de los justos (*tzadikim*) es benéfica para ellos y benéfica para todo el mundo”.

¿Cómo podemos expresar la diferencia entre la unidad de los malvados y la unidad de los rectos? Respecto a los malvados, dice que su unidad es “con un corazón, como un hombre”. El corazón precede al hombre, es decir, la mente, el intelecto, y se unen para seguir los dictados de su corazón, y conseguir lo que su corazón desea. El corazón es el lugar natural de la morada del alma animal y todos sus impulsos (como se explica en el *Tania*). Pero sobre la unidad de los rectos, dice que se reúnen “como un hombre, con un corazón”. Su mente, su intelecto y su Alma Divina precede y guía a su corazón, a su tendencia natural.

Más aun, los egipcios —representando a los malvados— llegaron a la unidad durante su persecución impulsiva de los judíos. Los judíos —representando a los rectos— llegaron al estado de unidad cuando descansaron en su campamento en un estado de paz (después de haber retornado a Dios en sus corazones, como lo explica *Rashi* en su comentario sobre el versículo anterior). El campamento, que ya vimos proviene de la raíz de dos letras que significa “gracia” o “favor” (חן, *jen*), implica que la unidad de los justos está basada en haber hallado favor a los ojos del otro, en otras palabras, simplemente disfrutaban cada uno de la compañía del otro. Pero, el malvado no puede reunirse sin un motivo que los impulse a una meta. Incluso cuando están corriendo juntos, no sienten amor uno por el otro.

Además, una vez que los justos han logrado la unidad en su estado reposado de “campamento” (ויחן, *vaiján*), han tenido que empezar a moverse juntos y perseguir una meta. Las dos letras de “gracia” (חן) —el 580 año del liderazgo del Rebe de Lubavitch— son las iniciales de estas dos palabras, “campamento” (חנייה, *janaiá*) y “movimiento” o “travesía” (נסיעה, *nesiá*). Son también las iniciales de las dos raíces de las palabras *jasid* (חסיד) y *mitnaged* (מתנגד), el discípulo de Baal Shem Tov y los judíos que todavía se oponen (en cualquier nivel) al camino del Baal Shem Tov.¹ Entonces estos dos están destinados a encontrar favor, para encontrar gracia a los ojos de cada uno.

Veamos algunas cuantas *gematriot* que nos llevarán más allá en nuestra discusión.

La frase completa que describe el campamento ante el Monte Sinaí dice “Israel acampó ahí, frente a la montaña” (ויחן שם ישראל נגד ההר), *vaiján sham Israel negued haar*. La *guematria* de estas palabras es 1222, o dos veces 611 “Torá” (תורה), denotando la unificación de la Torá Escrita con la Oral. 1222 es también el producto de 26 y 47, o *Havaiá* (ייהוה) y *Havaiá Ekié* (ייהוה איהיה), una bella unificación de estos dos Nombres de Dios.

Las primeras dos palabras, “acampó ahí” (ויחן שם, *vaiján sham*) es igual a 414 ó 2 veces “luz” (אור, *or* = 207). Por lo tanto 414 es también el valor de “luz infinita” (אור אין סוף, *or*

¹ Tendremos más que decir sobre esto en la III parte de *farbrengen*.

ein sof), ya que “luz” (אור) es igual a “infinito” (איין סוף). Es también el valor de la frase, “fuente de la vida” (מקור חיים, *makor jaim*) y la palabra “Y amarás” (ואהבת, *vehavta*), con la cual comienza el primer párrafo del *Shemá*.

Sólo las palabras “de cara a la montaña” (נגד ההר, *negued haar*) es igual a 267, o “carroza” (מרכבה, *mercabá*), aludiendo a los secretos de la Carroza Divina, que veremos ampliamente después.²

Juntos 414 y 267 ויחן שם נגד ההר, *vaiján sham negued haar*) suman 681 ó 3 veces “bendición” (ברכה, *brajá*), aludiendo a la bendición triple de la Torá, la Bendición Sacerdotal. Además, 681 es el valor de “toque de trompeta [o *shofar*]” (תְּרוּעָה), inherente en lo cual está el poder de unificación—el sonido del *shofar* y la trompeta causa nuestra unión a los material y mundano para romperse, como en el verso, “suene la trompeta para *Havaíá*, toda la tierra”.

Finalmente, la *guematria* de la primera, central y última letra de la frase “Israel acampó ahí, encarando la montaña” (וַיִּחַן יִשְׂרָאֵל נֹגֵד הַהָר) es 406, o 28 (leído: el triángulo de 28, la suma de los números enteros desde 1 a 28). 406 es también 7 veces “gracia” (חן), aludiendo a los 7 tipos de *tzadikim* que saludan la Presencia Divina, como se explicará.³

3. El Tema: La Victoria

Victoria, נצח (*netzaj*, o “eternidad” como también se puede traducir), es el tema del capítulo 19 del tratado, que continua el tópico discutido en las dos secciones finales del tratado (caps. 11-20). Victoria/eternidad es por supuesto el nombre de una *sefirá*. Un verso clave respecto a victoria/eternidad es:⁴

“y además el Eterno de Israel no mentirá y no cambiará de parecer, porque Él no es un hombre para cambiar de parecer.”

(וגם נצח ישראל לא ישקר ולא ינחם כי לא אדם הוא להנחם)

Vegam Netzaj Israel lo ishaker velo Inajem Ki lo Adam Hu Leinajem

Queremos entender cómo la victoria se manifiesta en la psique. El día en que el *tzadik* muere, la esencia de su alma es revelada y cuando todo su trabajo asciende con él, alcanzando su clímax. Hemos explicado en el pasado que la esencia del Rebe anterior fue la “victoria”. De acuerdo con esto, la esencia de su sucesor, el Rebe de Lubavitch, fue “reconocimiento” o agradecimiento”. Estas dos *sefirot* son consideradas dos mitades de un cuerpo, explican la conexión intrínseca entre el Rebe y su suegro, una conexión que fue oficialmente revelada el 10 de *Shevat*. Por esta razón, cada vez que el Rebe menciona a su suegro continúa dándole el título “el líder de nuestra generación”.⁵

En el contexto de este tratado victoria se refiere a un rey, quien para poder triunfar sobre sus opositores trae su tesoro valioso, que nunca ha sido sacado de la cámara del tesoro y es el arma secreta que ganará la guerra. En el momento crítico, cuando se presente la oportunidad de ganar definitivamente la guerra y aplastar a su oposición, el rey abre la cámara y saca el tesoro —el arma secreta— y lo distribuye libremente a sus soldados, dándoles todo lo que necesitan para ser victoriosos y ganar la guerra.

² En la parte III del *farbrenge*.

³ En la parte II del *farbrenge*.

⁴ Shmuel I 15:29.

⁵ נשיא הדור, *nasí hador*.

4. La Parábola del Mitler Rebe

Cuando el Rebe de Lubavitcher enseñó este capítulo (capítulo 19) del tratado en 5729, notó que esta parábola sobre el tesoro especial que el rey está guardando fue usada antes por el Mitler (segundo o intermedio) Rebe, el segundo Rebe de Jabad. Pero, este da una descripción más elaborada de la naturaleza secreta del tesoro/arma. Escribe que hay épocas que el Rey tiene tal alegría que abre su Tesoro para mostrarlo a los invitados, por ejemplo, el día de su boda (una metáfora de la entrega de la Torá en el Monte Sinaí, que se llama día de las bodas del Rey, el novio, e Israel, la novia) o en la boda de su único hijo. O en otras ocasiones lo muestra a sus amigos más amados. Pero en cualquier caso, sólo les muestra el tesoro, no se los da, e incluso lo que les muestra es sólo una parte. Demás está decir que no lo saca o lo reparte libremente.

Pero incluso cuando se produce a un estado de guerra, el rey no necesariamente saca su más preciada arma para ganar la batalla. El Mitler Rebe diferencia entre dos tipos de guerra. Esta la guerra que el rey hace para incrementar el tamaño de su reino y para glorificar su nombre. Por este tipo de guerra usará algunos de sus tesoros, pero lo hace conservadoramente y de manera mesurada. Ya que él mismo no está en peligro —es una guerra de expansión— evalúa cuidadosamente qué parte de sus tesoros usar en la guerra y qué parte guardar bajo llave.

Pero existe otro tipo de guerra, cuando el rey mismo está siendo atacado. Alguien o algo está empeñado no sólo en conquistar el reino, sino en destruir al rey. La oposición quiere destruir todo lo que el rey representa en el mundo y lo que es su propósito en la vida. En este tipo de guerra el rey abrirá su cámara de tesoros, sacando su arma más valiosa y secreta, y la distribuirá ampliamente y sin reservas a todos sus soldados, independientemente de su entrenamiento, habilidad, etc. Cada soldado recibirá el arma y cada soldado tendrá la libertad de usar ese Tesoro para traer la victoria.

Esta es la parábola que el Mitler Rebe nos trae. Si somos cuidadosos en nuestra lectura, notaremos que incluye cuatro niveles de revelación del tesoro. Desde el nivel más bajo, cuando muestra el Tesoro a un amigo amado, a cuando lo muestra durante su boda o en la boda de su hijo, pasando por la guerra de expansión hasta llegar a la guerra de supervivencia.⁶

También, los dos tipos de guerra corresponden a lo que en el lenguaje judío legal se llama una guerra obligatoria y una guerra permisible. En la primera situación, el rey judío está obligado a sacar a la gente a la guerra, por ejemplo, para salvar vidas judías de los opresores, o para conquistar la Tierra de Israel. En la segunda situación, no está obligado pero se le permite entablarla por un número de buenas razones. En el caso de una guerra no obligatoria, el rey tiene muchas limitaciones en cuanto al grado en que se puede involucrar en la campaña.

5. El Arma Secreta – Los Secretos de los Secretos

¿Cuál es el arma secreta que el rey está manejando en nuestra generación para ganar la batalla final? En los términos más generales posibles, el tesoro es el secreto y el secreto de los secretos de la Torá. En el *Zohar*, Rabi Shimón bar Iojai dice que con este libro

⁶ Ver el apéndice 1 para más detalle de estos cuatro niveles de revelación del Tesoro secreto.

(con los secretos de la Torá revelados en el *Zohar*) saldremos del exilio con misericordia y compasión. Parece que en nuestra generación no hay más secretos. Parece que desde el tiempo del Baal Shem Tov, y más todavía desde el *Alter Rebe* en adelante, todo ha sido abiertamente revelado.

Más aun, incluso entre los secretos de la Torá hay algunos todavía desconocidos. En Cabalá, estos secretos caen la categoría del 32^{do} de los 32 senderos de la sabiduría, que se une son la 50^{ava} de las rutas del entendimiento. Esta unificación es el secreto de la palabra “*Lebanón*” (לבנון, lit. Líbano) que aparece en el verso⁷

“Un manantial de agua, un pozo de aguas vivas, fluyendo desde el Líbano”

מעין גנים באר מים חיים ונזלים מן לבנון

Maián ganim beer maim jaim venozlim min levanón

Las letras de esta palabra pueden dividirse para leer 32 (ל, נ) y el nombre de la letra *nun* נ (נון, *nun*), cuyo valor es 50. ***Este es nuestro Tesoro Escondido sobre el que nadie ha puesto sus ojos.*** ⁸El sendero 32 está escondido, ni siquiera el ave de presa⁹ —un símbolo del rey David— ni el halcón le ha puesto sus ojos, como en el verso¹⁰ “Hay un sendero que ninguna ave de presa conoce y que el ojo del halcón no ha visto.” Y el portal 50 del entendimiento no fue logrado ni por Moshé durante su vida.¹¹

Esta unificación tiene que ser entendida incluso por el soldado más simple de una forma en que pueda usarla durante la “batalla” para ganar la guerra. *Jasidut* se refiere a esto como una manera con la cual el individuo puede obtener sustento (יתפרנסון מיניה, *itparnesú minei*). La distribución de estos secretos de los secretos de la Torá, es lo que el rey está sacando ahora y lo está distribuyendo ampliamente a todo aquel que quiera ser su soldado. Hemos hablado sobre esto muchas veces. En nuestra generación, la generación que tiene que ser victoriosa, ya no hay más secretos. Los secretos tienen que ser explicados incluso al más simple de los soldados en una forma en que él (o ella) pueda integrarlo totalmente a su entendimiento. Entonces serán capaces de embarcarse en su misión con gozo, ganar la batalla, y traer al Mashiaj.

6. El Arma Secreta – Lo Mismo, Arriba como Abajo

Hay una frase especial que el *Raiatz* usa en el tratado para describir el tesoro y el arma secreta que hay en él. La frase es una cita del *Tikunei Zohar* y dice,¹²

La luz infinita llega [tanto] a arriba sin fin, y abajo sin extremo.

Entonces, el tesoro del rey es la luz infinita de Dios, que hace que los planos más altos y los más bajos sean equivalentes porque permean igualmente toda la realidad. Si queremos entender la naturaleza del arma secreta que el rey nos está entregando para usar a

⁷ Cantar de Cantares 4:15.

⁸ Ver *Rashi* en Génesis 15:11.

⁹ En Hebreo, el halcón es un איה, *aiá*, que alternativamente puede ser leído como la palabra para “donde” (איה, *aié*). Cada una de las 5 *sefirot* centrales (corona, sabiduría, entendimiento, belleza, y reinado) tiene una pregunta particular asociada con ella. La pregunta relacionada a corona es “¿dónde?” como la pregunta hecha por los *Serafim* “¿Dónde está el lugar de Su gloria?” (Liturgia, *Kedushat Keter*).

¹⁰ Job 28:7.

¹¹ Sólo antes de su partida de este mundo Moshé mereció obtener el portal 50 del entendimiento. Fue enterrado en el Monte Nevó, cuyo nombre hebreo (נבו) es una alusión a este portal, ya que puede leerse como “50 en él” (נ בו, *nun bó*).

¹² אור אין סוף למעלה עד אין קץ ולמטה עד אין תכלית, or *ein sof lemala ad ein ketz ulemata ad ein tajlit*.

nosotros sus soldados, tenemos que profundizar nuestro entendimiento de esta declaración. Como la necesidad de ganar la guerra, de lograr la victoria, es lo que motiva al rey a revelar su secreto, de esto se desprende que hay una conexión intrínseca entre la *sefirá* de victoria y la luz infinita, como se describió. Necesitamos entender mejor cómo esta relación, iluminada por la luz infinita y esencial, es nuestra arma secreta.

Tanto el *Raiatz* como el Rebe nos refieren el verso que hemos citado para probar este punto. “Y el Eterno de Israel no mentira ni cambiará de idea, porque Él no miente o cambia de opinión, porque Él no es un hombre que deba cambiar de idea”.¹³ El Eterno o victorioso de Israel se refiere a Dios. Y Dios “no es un hombre” en el sentido de que los hombres son dinámicos y cambiantes. Sino que, Dios es el mismo siempre y en cualquier lugar sin importar cuán arriba o abajo busques. Dios es inmutable, como lo declara el verso¹⁴ “Yo Dios no cambié...” (*aní Havaiá lo shaniti*) Él es el mismo ya sea que vayas a lo más alto, es decir, buscar la razón supremo de la creación, o si vas a lo más bajo, es decir, a buscar el propósito final de la creación.

¿Qué significa esto? Tenemos que dar una explicación simple. Veamos el contexto de este verso sobre el Eterno de Israel. El profeta Shmuel dice estas palabras al rey Shaúl después de omitir confesar su pecado de no aniquilar a *Amalek*. En otras palabras, Shmuel está diciendo a Shaúl que no puede confesar su pecado debido a que no está conectado con el Eterno de Israel. No está conectado con el aspecto de Dios que es el mismo arriba y abajo, como se explicó. El rey Shaúl estaba siguiendo el ejemplo de Adam, quien al ser confrontado por el Todopoderoso sobre su pecado de comer del Árbol del Conocimiento también fue incapaz de confesar e inmediatamente le echó la culpa a su esposa, Javá. Pero Dios, le dijo Shmuel, “no es hombre”, o traducido más literalmente, Dios “no es [como] Adam”.

Por esta razón, Dios revocó la soberanía de Shaúl y ungió a David en su lugar. David fue el primero que empezó a rectificar el pecado de Adam. También pecó, pero cuando fue confrontado por el profeta Natán, inmediata y naturalmente exclamó “He pecado ante Dios”. David confesó simple y naturalmente, sin pensarlo dos veces.¹⁵ Sobre esto la Torá dice “afortunada es la generación cuyo líder peca e inmediatamente confiesa y hace sacrificio, porque de esa manera prepara el terreno para la venida del *Mashiaj*”.

Podríamos haber pensado que debido a que las letras Hebreas de “Adam” (אדם) son las iniciales de “Adam” (אדם), “David” (דוד), y “*Mashiaj*” (משיח), David podría actuar exactamente como Adam evitar la responsabilidad por su pecado. Pero este no fue el caso y David superó a Adam, haciendo lo que su ancestro fue incapaz de hacer. Después que se dio cuenta que había pecado, a través de la conciencia natural, David entendió que había sido escogido como el intermediario que conecta a Adam (el estado inicial de la raza humana) con el *Mashiaj* (el estado rectificado de la raza humana). El *Mashiaj* es quien entiende este secreto de “no es un hombre” (לֹא אָדָם, *lo adam*).

Entonces, David fue el primer paso en la progresión desde “Adam” a “no Adam”, de ser limitado a ser ilimitado. El propósito de esta progresión no es reemplazar al hombre en sí con “no es un hombre”. Más bien, se trata de elevar al hombre para que pueda sujetar ambos extremos —hombre y “no hombre”— simultáneamente. Entonces puede unificar

¹³ Shmuel I 15:29.

¹⁴ Malaji 3:6.

¹⁵ Esto es, el acoplamiento de la conciencia Divina (auto anulación) con la conciencia humana (humildad).

el infinito (aspecto del Todopoderoso, que es lo mismo arriba y abajo y es inmutable) con el finito (aspecto del el Todopoderoso como está revelado en lo mundano). Y otra vez, el primer paso en esta progresión es la habilidad de confesar seriamente la trasgresión natural de uno y sin maquinaciones.

7. La Luz Infinita de Dios

Luego, el Rebe se explaya en un punto particular respecto a la luz infinita y esencial de Dios. Ya que este es el tesoro preciado, el arma secreta, que el rey va a distribuir a sus soldados, ¿Cómo puede ser revelado en primer lugar? ¿Cómo puede ser que sea revelada la luz esencial del Todopoderoso, la manifestación de la esencia de Dios? Esta luz también es llamada el rostro de Dios (tanto en el portal 50 o en el sendero 32, como ya hemos explicado) no revelado ni a Moshe Rabeinu, como dice el verso, “Pero, mi rostro no verán”. En hebreo la palabra para “rostro” (פנים, *panim*) también significa “interno”. ¿Cómo puede tal luz interna ser revelada en el primer lugar?

El Rebe responde señalando que incluso desde este aspecto de la esencia interna de Dios, hay una posibilidad que alguna luz brille abajo. Algo de la luz esencial de Dios puede ser revelado en nuestra realidad, aunque tenuemente (el Rebe da una referencia a una fuente en la filosofía jasídica que discute este punto).

Pero presenta esta respuesta para poder refutarla. Dice, esto no es lo que el Rebe anterior quiso decir cuando se refería al tesoro siendo distribuido libremente, porque entonces sería sólo una ligera revelación como gotas de agua cayendo de lo alto. Pero en realidad, el rey entrega su tesoro libremente, a todos, y lo ofrece de tal forma que todos pueden entenderlo (no sólo como un destello). Entonces este no puede ser el significado.

Enseguida, el Rebe niega una segunda posibilidad. En muchos de sus discursos, el Alter Rebe discute cómo un despertar (como un detonante) desde arriba, despierta al hombre abajo para hacer brillar Su luz (de Dios) dentro de su corazón. Finalmente, después que el hombre ha alcanzado su punto de mayor perfección, el nivel de apercebimiento verdaderamente más alto baja desde arriba y cae en su “lugar perfecto” (אתר שלים, *atar shalim*). Podemos pensar, dice el Rebe, que este es el significado que el rey saque su tesoro, este estado final de un despertar superior que motiva a un humano a ser perfecto abajo.

Pero, esto tampoco puede ser, porque claramente no somos perfectos, todavía estamos en medio de nuestra guerra, nuestra rectificación. De hecho, está completamente claro que estamos en medio de una batalla espiritual debido a nuestra naturaleza imperfecta. Además, en la parábola el rey reparte libremente su tesoro a todos sus soldados, otra vez, sin importar su entrenamiento o nivel.

Más aún, el Rebe escribe que si hay cierta medida de despertar de abajo, viene en forma de una persona deseando enlistarse en el ejército espiritual del rey (como un *baal teshuvá*). Obviamente, si alguien ha llegado solo a la oficina de reclutamiento —alguien simplemente ha decidido unirse a *Tzivot Hashem* (las huestes de Dios, el ejército espiritual del Todopoderoso) para emprender una batalla contra las desgracias espirituales del mundo que se oponen al rey— ese alguien no puede ser considerado ser perfecto (con

el equipo completo).¹⁶ Al contrario, cuando viene a ser enlistado, empiezan a darle sus tesoros, como un arma y entrenamiento, etc.

8. El Mecanismo de la Victoria

En conjunto, el Rebe ocupa un capítulo entero resaltando el hecho de que la forma en que es distribuido el tesoro (como se describe en los últimos 10 capítulos de *Bati Legani*), no se asemeja a ninguna otra revelación que hayamos visto en el pensamiento jasídico. Lo único que usted tiene que hacer para recibir el tesoro, esta arma secreta, es entrar a la oficina de reclutamiento y enlistarse en el ejército espiritual de Dios. Automáticamente, será victorioso, porque con esta arma secreta se le promete la victoria. Esta es una buena parábola, porque cuando una persona va a enlistarse en el ejército, sólo por eso, el ejército le da armas y entrenamiento.

Para entender el mecanismo de recibir la luz esencial e infinita de Dios para ser victorioso, vayamos a una enseñanza que hemos recibido muchas veces en la *ieshivá* en *Shejem*. Esta es una enseñanza del Rebe Itzjak de Homil en la *sefirá* de la corona. El Rebe Itzjak explica que la luz de la *sefirá* de la corona [el supra consciente] no descende de arriba. Más bien, viene a ti desde el frente, cara a cara, moviéndose hacia ti, como si fuera. La palabra “corona” (כתר, *keter*) alude a esto.¹⁷ La primera letra, *kaf* (כ) abierta al lado, no hacia abajo, implicando que la corona no viene a ti desde arriba (deslizándose sobre ti, como un sombrero), sino más bien envolviéndote como un guante (por supuesto también te envuelve desde arriba, como su forma lo sugiere). Esta imagen intenta darnos el sentido de que la corona no es algo que descende, más bien algo que está aquí, envolviéndonos todo el tiempo. Está constantemente presente a nuestro alrededor.¹⁸

Y la *sefirá* de victoria, como se describe en *Bati Legani*, es como la *sefirá* de la corona. La *sefirá* de victoria es un mecanismo único. No actúa como el resto de las *sefirot*, sino más bien como la corona. Como esta, victoria (la necesidad del rey de ser victorioso, que cada uno de sus soldados sea victorioso) revela la luz esencial de Dios, llegando todo el camino hacia la cabeza incognoscible de la corona, el *Radlá* (la cabeza incognoscible). Victoria puede revelar esta luz, independientemente de donde estés y cuál sea tu estado.

Como estamos utilizando las enseñanzas del Rebe Itzjak, traigamos otra. En una carta a un amigo, el Rebe Itzjak explica que el alma tiene un pulso que va y viene, un corre y regresa (*ratzó vashov*) que está en el alma de cada judío. Todo lo que está vivo tiene un pulso —una dinámica llamada corre y regresa. En el cuerpo humano, hay realmente dos pulsos.¹⁹ El pulso externo se siente en la muñeca (la mano) y el pulso interno se siente en el corazón. Ser humano, ser “hombre”, significa tener un pulso —una dinámica de correr y regresar. Un ejemplo de esto es la forma en que fue revelada la Torá. Dios descendió sobre el Monte. Sináí y Moshé ascendió a Dios. Entonces, la Torá fue dada desde el cielo (habiendo descendido a la tierra).

¹⁶ Todos saben que principalmente esta es la razón por la que la mayoría de los jóvenes quieren unirse a un ejército, para tener un rifle automático, etc.

¹⁷ La letra כ representa la esencia de la *sefirá* de la corona. Su *guematría* es 20. ¡Cuando escribimos la palabra “veinte” (עשרים, *esrim*) en hebreo, su valor es 620, el valor de “corona” (כתר, *keter*)!

¹⁸ De hecho, el significado de *kaf* en hebreo es “palma” como la palma de la mano, sugiriendo que la imagen correcta de los descendientes de la corona es como el guante que viene a envolver la mano.

¹⁹ A veces aunque no hay pulso en la muñeca, hay pulso en el corazón.

Pero cuando viene a victoria, este no es el proceso que necesitamos para pensar al respecto (despertar arriba, después abajo otra vez, etc.). Hemos visto que la victoria se define en el verso como “no es hombre”. Entonces, no funciona de la manera regular de la dinámica corre y retorna, el pulso regular del alma, la definición usual de “hombre”. La revelación de los más grandes tesoros (revelados para asegurar la victoria) no sucede así. Es un proceso completamente separado y diferente.

Cuando se le da un arma al nuevo recluta, no es en la forma de corre y retorna. Aunque la palabra hebrea para “victoria” también significa “eternidad”, como se señaló antes, el nuevo recluta no está pensando en la vida eterna. Por el contrario, está deseando seriamente dar su vida por la victoria. [De hecho para ser victorioso tiene que estar deseando pelear por toda la eternidad y a la vez renunciar a la eternidad, es decir a la vida.]²⁰ Así cuando deseas ser reclutado para esta causa de ganar la batalla espiritual del rey, inmediatamente se te da el tesoro/arma más confiable —los secretos de los secretos de la Torá— sin ningún esfuerzo de tu parte. Y no necesitas traer esos secretos desde arriba, porque descubres que están dentro de ti; donde estás ahora, en tu estado presente. Puesto de modo simple, te das cuenta que tú mismo eres el tesoro. El tesoro está en ti mismo.

Otro punto importante que señala el Rebe sobre la victoria es que puedes inclinarte a pensar que el verso en Shmuel implica que Dios es el “eterno de Israel”. En otras palabras, que Dios creó la victoria para Su causa. Pero el verdadero significado es que la victoria siempre fue deseada *para* Israel, para los judíos. La victoria y su especial mecanismo de revelación de la esencia de Dios fue, desde el momento de la creación, para el pueblo judío y colocado en los judíos. Es la “victoria/eternidad de Israel”. En el momento que el judío despierta a este propósito de ganar la batalla contra toda oposición al Rey, se le aparece el tesoro, los secretos de la Torá, la luz infinita de Dios.

9. Las Enseñanzas del Baal Shem Tov

Todo lo que hemos dicho hasta aquí nos conduce a otro punto que trae el Rebe, esta vez en su *maamar* titulado *Haioshevet Baganim* de 5729. Como se explicó antes, es en realidad la segunda sección del tratado *Bati Legani* e incluye 5 capítulos (caps. 6-10). Cuando el Rebe anterior escribió el tratado, notó que la segunda sección debía ser estudiada el 13 de Shevat. En algunos años, el 13 Shevat el Rebe de Lubavitch enseñó también esta segunda sección y el tema era permanentemente el estado de exilio de los judíos y la gran elevación que trasciende al servir a Dios incluso en ese estado.

Pero en 5729, cuando el Rebe enseñó *Hayoshevet Baganim*, esta vez se centró en una enseñanza del Baal Shem Tov.²¹ El Rebe describe ampliamente cómo sus enseñanzas pasaron a través de las generaciones y cómo se agregaron elaboraciones nuevas a lo que enseñó el Baal Shem Tov de generación en generación. La enseñanza original está basada en el verso de *parshat Beshalaj*

²⁰ En su [discurso de aceptación](#), en el 2005 del Premio Nobel en Economía Robert Aumann escribe, *Para que la repetición engendre cooperación, los jugadores no deben estar ansiosos por resultados inmediatos. El presente, el ahora, no deben ser muy importantes. Si quieres paz ahora, puede que nunca tengas paz. Pero si tienes tiempo –si puedes esperar– eso cambia todo el panorama; entonces puedes obtener paz ahora. Es una de esas visiones paradójicas de sube y baja de la teoría del juego, y por cierto de mucho de la ciencia.*

²¹ Ver *Hayom Yom* para el 17 de Shevat.

“Y el mar, antes del alba, regresó a su fuerza”

וישב הים לפנות בקר לאיתנו

Vaiashav haiam lifnot boker leeitanó

Veamos la enseñanza completa:²²

“Y el mar, antes del amanecer retornó a su fuerza.”²³ Los sabios enseñan que la palabra “a su fuerza” (*leeitanó*) debe ser leída como “a su estado condicional” (*litnaó*), la condición que el Creador había puesto que el mar se separara para los Judíos. No está claro con quien hizo el Creador esta condición.

Pero el tema es que cuando Él dijo la aserción (*מאמר*, *maamar*), [con el que creó el mar] lo hizo con la condición de que el mar se abiera. Y si esta condición no fuera cumplida, no hubiera habido mar en este punto de la tierra, y además sus aguas no habrían sido creadas con el resto de la creación. Porque todo en la Torá es tanto prescriptivo como prohibitivo.²⁴

Ahora podemos entender por qué los sabios dicen que los *tzadikim* hacen la voluntad de Dios en lugar de decir que siguen Su palabra (*דברו*, *dvaró*) o Su aserción (*מאמר*), porque la voluntad de Dios no puede ser entendida.

Esto se puede comprender con la parábola del padre que le dice a su hijo una *halajá* (ley de la Torá) o alguna interpretación innovadora en la Torá y el hijo, gracias a la agudeza de su intelecto y su pensamiento complejo es capaz de refutarlo [y ofrece una interpretación diferente]. Aunque el hijo se opone a su palabra y lo desaprueba, aun así el padre recibe *najat*,²⁵ gran placer y gozo del argumento de su hijo, como en el verso “Se sabio hijo mío...”²⁶ Y esto es lo que el padre verdaderamente desea, más que haber aceptado calladamente sus palabras. De modo similar, el *tzadik* gobierna, como si fuera, a través de su temor de Dios.²⁷ Y este es el significado de “ellos hacen Su voluntad”, aunque no hagan lo que Él dijo o declaró.

Ahora esto explica la historia sobre Rabi Pinjás ben Iair²⁸ quien le dijo al río “desvíate para mí”, ya que voy a hacer una *mitzvá* (precepto) y el río contestó “yo también estoy corriendo para cumplir la voluntad de mi Amo”. Rabi Pinjás ben Iair dijo “si no desvías tus aguas, decretaré que las aguas no fluyan en ti, por siempre”. Aparentemente, la respuesta de Rabi Pinjas es difícil de entender, porque el río respondió correctamente, pero con lo que se explicó antes puede ser entendido. Dios estipuló que todos los actos de la creación hagan la voluntad de los *tzadikim*, incluso si significa ir en contra de su naturaleza; y lo opuesto también es verdad....

²² Magid de Mezritch's *Or Torá* (New York: Kehot, 2006), pp. 124-5.

²³ *Bereshit Rabá* 5:5.

²⁴ Significando que todo lo que la dice Torá, incluso el relato de la creación, tiene tanto un aspecto prescriptivo y uno prohibitivo. En este caso, cuando Dios creó el mar Él dijo “Si te divides cuando el pueblo judío llegue a tus playas, entonces serás creado. Pero, si no cumples con esta condición entonces no serás creado.

²⁵ Figurativamente, el placer de la paz de la mente.

²⁶ Proverbios 27:11.

²⁷ Shmuel II 23:3.

²⁸ *Julin* 7a.

Entonces, Rabi Pinjás ben Iair estaba diciendo: Si no separas tus aguas entonces es evidente que no estás obedeciendo la cláusula que Dios hizo contigo cuando dijo la palabra con la que fuiste creado. Por lo tanto, es como si nunca hubieras sido creado y nunca hubiera habido agua fluyendo en ti. Esto es también lo que hizo Ioshúa cuando le dijo al sol que se detuviera.

Y todo esto es relevante para quien es llamado hijo del Todopoderoso, que puede llevar a cabo la voluntad de su Amo. ¿Y quién es ese? La persona que guarda Su pacto y es por tanto llamado “*tzadik* el fundamento del mundo”. Y entiende esto bien.

El punto principal es que el Baal Shem Tov está diciendo que los *tzadikim* son descritos como aquellos que hacen “la voluntad” de Dios, no “Su palabra”. Esta declaración de por sí debe impactarnos. En el Monte Sinaí los judíos dijeron “Haremos y escucharemos”. Y esto fue aprendido de los ángeles de Dios quienes también primero cumplen Su palabra y después escuchan Su palabra.

Pero aquí el Baal Shem Tov está diciendo que los *tzadikim* están en un nivel más alto. Tal como dijimos antes que ganar la Guerra del rey es superior que la entrega de la Torá en el Monte Sinaí (el día de la boda del Todopoderoso e Israel). Efectivamente, esto está insinuado en el primer mandamiento, el principio de la entrega de la Torá. Ahí Dios dice, “Yo soy *Havaiá* tu Dios que te sacó de la tierra de Egipto, de la casa de esclavitud”. Incluso la entrega de la Torá está entonces basada en el éxodo de Egipto, donde Dios peleó para someter a Su oposición.

Así, la entrega de la Torá se compara con la alegría de una boda, la alegría consumada de una persona convirtiéndose en un hombre completo (a través del matrimonio). Pero la guerra en contra de lo que se opone a la misma esencia de Dios, requiere el derroche y la libre distribución del regalo final de Dios de una forma que es llamada “no un hombre”.²⁹ Los ángeles nos enseñan el secreto de hacer [la palabra de Dios] incluso antes de escucharla. Pero el Baal Shem Tov revela que el *tzadik*, la persona que va a la guerra, está en un nivel más alto y hace la voluntad de Dios, no Su palabra. Entonces una vez más se nos deja con la pregunta ¿qué hay en el tesoro, qué arma secreta le da Dios a los *tzadikim* para ganar la guerra?

Antes de responder a esta pregunta, debemos aclarar que aunque la enseñanza del Baal Shem Tov se refiere claramente a aquellos que cumplen con la voluntad de Dios [más que Su palabra] como *tzadikim*, el Rebe dice que realmente se refiere a los *baalei teshuvá*.³⁰ ¿Cómo es esto? Sabemos que el *Mashiaj* viene a hacer *baalei teshuvá* de los *tzadikim*, es decir, hacer que los *tzadikim*, los justos que nunca han pecado, prueben el sabor del poder de la *teshuvá*. Entonces, comparativamente, el *baal teshuvah* (incluyendo al *tzadik* que deviene en *baal teshuvá*) es quien hace la voluntad de Dios, mientras que el *tzadik* (que no ha llegado a ser un *baal teshuvá*) sigue la palabra de Dios, es decir, la Torá revelada.

²⁹ Efectivamente, las primeras 2 secciones de *Bati Legani* terminan con una discusión de la experiencia de la alegría en una boda. Su clímax es la locura sagrada practicado por algunos de los sabios (esto se compara a un estado de profecía). Pero la discusión del tesoro, la guerra, y el arma secreta que está dada a través de la facultad de la Victoria sólo se introduce en la tercera y cuarta secciones (caps. 11-20), como se notó antes, implicando que la guerra y la victoria son inconmensurablemente más elevadas que la boda.

³⁰ En hebreo, *baal teshuvá* también significa “que tiene una respuesta” aludiendo al hijo con el intelecto afilado quien puede responder a las palabras de su padre y refutarlas.

Ahora, ¿Qué significa que el *baal teshuvá* hace la voluntad de Dios? Un *baal teshuvá* es alguien que en el pasado no hizo lo que Dios dijo que haga, especialmente respecto a guardar la santidad de su pacto; esto incluye la mayoría de la gente de nuestras generaciones. Por lo tanto, su rectificación está en hacer la voluntad de Dios. Esto es pertinente también para un *tzadik* que se ha vuelto un *baal teshuvá*.

10. Una Nueva Definición para Teshuvá

Para entender cómo un *tzadik* se convierte en un *baal teshuvá*, tenemos que ver lo que significa en la nueva explicación del Rebe. Dicho en una oración, la innovación del Rebe es que la *teshuvá* puede ser comparada al dicho de los sabios que dice “Dios hace un decreto, que entonces el *tzadik* anula”. Dice el Rebe, el *tzadik* que puede anular los decretos de Dios es el *baal teshuvá*.

Explicemos esto. En realidad hay dos declaraciones de los sabios del mismo estilo. El primero es que “el *tzadik* hace un decreto y Dios hace que suceda”. El segundo es el que ya hemos citado “Dios hace un decreto, y entonces el *tzadik* lo anula”.

La primera declaración es sobre el *tzadik* que no ha llegado a ser un *baal teshuvá*, y se refiere a toda alma antes de entrar al mundo. A cada alma se le preguntó, tanto como alma individual y como parte del conjunto de las almas judías, si el mundo debía ser creado. Individualmente, cada alma tiene que estar de acuerdo en bajar al mundo. Cuando dice que está lista (se publica el decreto que debe nacer), Dios hace que suceda. Como parte del conjunto, antes que Dios creara el mundo buscó el consejo de todas las almas de los *tzadikim*, es decir, los judíos, ¿Debo crear el mundo? Y como la respuesta fue afirmativa, Dios creó el mundo.

Pero entonces, esto significa que el alma baja a la realidad que ella misma decretó que debía ser creada, e inevitablemente experimenta el pecado. No puede ser de otro modo. Dios creó una inclinación al mal en el mundo y aunque, según dicen los sabios, lamenta esto cada día, sabía las consecuencias. Entonces en este punto el alma que ahora es una persona viviente y respira, puede decir “Yo no me cree a mí mismo. Tu, Dios, me creaste, y tu creaste mi inclinación al mal, entonces Tu eres el responsable, al final de cuentas, por mis trasgresiones.”³¹

En la Torá dice “Dios desea a los que le temen”. Una persona cuyo temor a los Cielos es perfecto y lo previene de pecar es a quien Dios quiere. Pero yo no soy tal persona. Entonces tengo que hacer *teshuvá*; normalmente significa rectificar todos tus pecados hasta que seas limpiado y Dios te ame nuevamente. Pero aquí el Rebe dice que el significado es diferente. *Teshuvá* significa decir a Dios, te pido que me quieras de cualquier modo, incluso a pesar de que por el momento no estoy haciendo lo que quieres. Te pido que me ames de la forma en que soy. Cada judío es como el hijo único del Todopoderoso, por lo que cada uno puede venir ante Él y pedirle que cambie Su voluntad para que pueda amarlo de la forma que es, a pesar de que no es la forma que dice la Torá: “Yo [Dios] te desearé sólo actúas como corresponde”. Esta es una declaración muy dura, como una amenaza. Uno puede incluso pensar que Dios le dice al pecador, fuera de aquí. ¡Vete! No te amo. Pero, el Todopoderoso es difícil para enojarse y rápido para perdonar. En este caso “rápido para perdonar” significa que el judío puede crear una nueva voluntad en Dios.

³¹ Ver *Tania*, fin del capítulo 31.

11. Una Nueva Voluntad

¿Qué significa hacer una nueva voluntad? Usualmente pensamos acerca de esto de la siguiente manera. Digamos que alguien está enfermo; cuando rezamos por su salud le decimos a Dios “Que sea Tu voluntad ante Ti [que tu bendigas tal y tal con una completa recuperación, etc.]”. Estamos pidiendo a Dios que anule Su voluntad previa —que esa persona esté enferma— y que quiera algo nuevo, que esa persona esté bien. Pero en verdad, aunque aquí hay incluso un cambio de voluntad, esto no puede ser llamado una voluntad nueva, porque Dios quiere realmente que todos estén sanos. La única razón para la enfermedad es el pecado, como afirman los sabios “No hay sufrimiento sin pecado, no hay muerte sin pecado”. Entonces cuando pedimos a Dios que sane a alguien, estamos realmente pidiendo perdón.

Pero aquí no estoy pidiendo a Dios perdón en el sentido clásico, más bien que cambie su voluntad original cuando me creó. Dios me quiere de una forma, ahora le estoy pidiendo que me quiera como soy. Esto es pedir a Dios que cree una nueva voluntad que nunca existió. Una nueva voluntad debe surgir desde la esencia misma de Dios. ¡Esto es como la famosa explicación jasídica de las palabras litúrgicas “una nueva luz brillará sobre Zión”; no “nueva” en el sentido de que antes había oscuridad y ahora hay luz, sino que una parte, como si fuera, de la misma esencia de Dios, la cual por definición no es “luz”, y por lo tanto se experimenta como “oscuridad”, debe venir a ser luz (visible)! Simultáneamente con no hacer lo que Dios dijo (Su palabra), le pedimos crear una nueva voluntad. Al hacer esto, estamos en esencia haciendo la voluntad de Dios por Él y esto es lo que significa “los que hacen [ser] Su voluntad”.

12. Todos los Intentos para Cambiar Han Fallado

Más aún. Debemos saber que una persona puede “hacer la voluntad de Dios” en esta forma sólo si ha hecho todo lo que está en su poder para cambiar, pero ha fallado. Si en todos los intentos de cambio se han encontrado con fallas, entonces esta es una señal de que estoy haciendo la voluntad oculta de Dios. Este es un punto muy delicado y un individuo puede fácilmente abusar de él. Así que, digamos inmediatamente que ninguna forma de adicción cae bajo esta categoría. Toda adicción puede quebrarse. Estamos hablando de algo que verdaderamente no puede ser cambiado. Si la persona no está haciendo un esfuerzo por cambiar, entonces no hay una razón real para que Dios quiera cambiarla, porque sí podría cambiar por sí mismo. Pero si ha tratado todo y nada cambia, entonces sí es apropiado pedir por este cambio de voluntad.

Suplicar a Dios para sea una nueva voluntad, para quererme tal como soy, es especialmente pertinente en lo que respecta a mancillar el pacto. Aunque nuestro enfoque es sobre los jóvenes solteros, también incluimos a los casados en este respecto. Un hombre tiene que hacer todo lo que pueda para guardar su pacto y evitar todo lo que pueda mancharlo. Pero si ha fallado, su espíritu no debe caer. Y entonces le pide a Dios que lo quiera como es. Si intentó cambiar y los intentos por guardar el pacto son sinceros, entonces Dios aceptara su solicitud y le creará una nueva voluntad, queriéndolo tal como es.

13. Un Nuevo Enfoque de la Teoría del Juego

Cuando hablamos acerca del 19 de Kislev, mencionamos algunos de los principios básicos de la Teoría del Juego. Todo juego tiene un consistente conjunto de reglas y si es un buen juego, requiere que los jugadores hagan movimientos racionales para ganar. La forma en la cual el Rebe anterior y el Rebe describen la *sefirá* de victoria implica que ambos están cambiando las reglas del juego y animan al jugador a hacer movidas irracionales. Hay algo irracional en el centro de la *sefirá* de victoria.

Los movimientos hechos por los jugadores en un juego son racionales. Cada juego tiene movimientos y contra-movimientos que tienen un propósito. El juego clásico en todo el mundo es el ajedrez, cuyo origen se atribuye al Rey Salomón. El ajedrez es un fino ejemplo de nuestro punto, como juego de Guerra. Pero no hay un ejemplo en el ajedrez de hacer movimientos que puedan simplemente desperdiciar todos los tesoros del jugador.

[En otras palabras, el Rey Salomón, a diferencia de su padre, el Rey David, no podía comprender totalmente el nivel de victoria como se explica en *Bati Legani*. Incluso aunque Salomón heredó a David, no heredó su corona; no heredo la esencia de su padre, el entendimiento de “no un hombre”. La Victoria juega el juego pero desprecia la lógica racional del hombre.]

Además, victoria cambia las reglas del juego. Vimos que una vez que un hombre joven (soltero o casado) decide unirse, decide a ser motivado por la victoria sobre lo que se opone a Dios, incluso si tiene que perderlo todo —es decir, Dios ya no lo quiere— puede cambiar las reglas. Puede pedirle a Dios quererlo tal como es. La idea aquí es que aunque lo he perdido todo, yo imploro a Dios que me haga un ganador.